

Suplemento Dominical fundado
por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932

EL DIA

Año XXXVIII. Nº 1980
Montevideo, 20 de
junio de 1971



Carlos Grethe:
"Luces en torno de un vapor" (1898)
(Kunsthalle, Hamburgo)

La obra de este profundo pintor uruguayo poco conocido en nuestro país, constituye un rico patrimonio artístico que añade prestigio a la plástica nacional



PARA quienes observaban, con minuciosa responsabilidad, el curso de los acontecimientos que tenía por cauce la propaganda reformista de los años 1932-33, pregonada por el entonces titular de la rama unipersonal del P. E. (Const. 1917) y el círculo integrado por sus adeptos, la fecha que parecía señalada para la precipitación y culminación de aquéllos, era la del 8 de abril. Para ese día había sido dispuesta la manifestación proyectada por el Comité presidido por el Dr. Alfredo Navarro, que respaldaba aquella campaña iniciada y desarrollada por el Dr. Terra y sus hombres de confianza.

Los discursos del Presidente de la República, que precedieron al Golpe de Estado, y de particular modo el pronunciado en la ciudad de Rocha la noche del 3 de febrero, fueron por demás definitivos en cuanto a que la difundida reforma constitucional se haría por las buenas o por las malas, esto es, por vía de derecho o por la de la violencia, al margen de las normas entonces en vigor en la materia.

Era voz corriente en la época, según la tradición oral y la documentación escrita respectiva, que la tal manifestación — terminado su recorrido — se dirigiría — para asaltarlo e incendiarlo — al edificio donde funcionaba el Consejo Nacional de Administración, que tenía su sede en el viejo Cabildo de Montevideo. "El ambiente político se había enardecido de tal manera — dirá el Dr. Terra en su mensaje explicativo de los sucesos del 31 - III - 1933 dirigido a la Asamblea N. Constituyente — que todo hacía suponer fundadamente, que en la noche del 8 de abril se derramaría sangre sobre las calles de Montevideo". (1)

"El 29 de marzo, en acuerdo con el Ministro del Interior, se dictó un Decreto por el cual se desviaba el curso de la anunciada manifestación, prohibiendo que pasara frente al edificio de EL DIA y EL IDEAL y que pudiera llegar a la sede del Consejo Nacional de Administración, organismo éste que, conjuntamente con el Senado, polarizaba la protesta de los manifestantes". (2) El decreto a que se alude, era de carácter puramente formal, careciendo, por lo mismo, del verdadero espíritu de juridicidad que debía animarlo. El mensaje explicativo de la Presidencia de la República a la Asamblea General y al Consejo Nacional de Administración de 30 - III - 1933 dando cuenta de las medidas adoptadas (art. 79, numeral 19, Const. 1917), respaldan la aseveración en cuanto a que todos aquellos documentos nacieron huérfanos de la más absoluta sinceridad, por cuanto caían dentro del área más amplia de la simulación. ("La Presidencia de la República no quiere, no desea, no busca la dictadura..." ¿Qué sucedió después?)

Brum comprendió, entonces, que los acontecimientos que se iban sucediendo — que había que interpretarlos al tenor de su contexto y con arreglo a los antecedentes éticos y políticos de sus protagonistas — culminarían, en su desarrollo, con la indiferencia — que es una de las formas de la complicidad, y de las peores! — de la fuerza pública, dependiente de la Presidencia; y es así como, el 25 de marzo, invitó al Consejero Ismael Cortinas — "por ser los dos únicos integrantes del Cuerpo que no tenían hijos" —, para resistir el asalto a las instituciones por las turbas desbordadas en su ensorbecimiento e incentivadas desde el poder en ese estado pasional.

Y tanta importancia fue conferida a esa fecha, que el mismo documento glosado anteriormente, agrega: "... Los datos policiales coincidían en afirmar que en la noche del 8 de abril se apagarían totalmente las luces de la ciudad de Montevideo al paso de la manifestación reformista, produciéndose al propio tiempo, con fines criminales, la fuga de los más peligrosos delincuentes del Penal de Punta Carretas. Al prohibirse la sesión de la Convención y al censurarse la prensa del Batllismo neto, la prudencia aconsejaba evitar toda contingencia al respecto, interviniendo transitoriamente en las Usinas y en la Cárcel". (3)

Entre las muchas infamatorias e injustificadas inculpaciones que la dictadura descargó sobre los hombres del régimen caído, esta última debe ser de las peores, porque, quien siga a trayectoria pública y privada de aquellos ciudadanos, con escrupulosa meticulosidad, podrá comprobar, fehacientemente, que dentro de los supuestos planes de defensa de sus ideas y sus personas, jamás podían contar sentimientos criminales, y menos aún del género de los que se citan en el párrafo transcrito en último término. Por lo demás, nunca fueron exhibidas las pruebas documentales de aquellas afirmaciones que constituyeron el centro medular a que el gobernante adaptó el estilo de la literatura del régimen.





Baltasar Brum

18 de Junio
88o. aniversario de
su natalicio



Fallecido Brum, se encontró, entre los papeles de su escritorio, el singular documento que se transcribe a continuación y que, al desvirtuar la afirmación del Dr. Terra, hecha el 25 de agosto de 1933 — es decir, 147 días después de inmolado Brum —, traduce su irrevocable vocación democrática, humanista y legalista.

Dice así:

"El 8 de abril, de la hora 18 y 30 a la hora 24, rendiré cívicamente guardia de honor a la Constitución de la República en las puertas del Consejo Nacional de Administración, que tiene su sede en el Cabildo de Montevideo, que fue el origen de las libertades rioplatenses."

II

El otro documento está constituido por lo que vinieron a ser las últimas palabras pronunciadas por el Mártir pocos minutos antes de su inmolación.

El Dr. Conrado H. Hughes, sobrino político del Prócer, poseído de la idea de que la resistencia de Brum podía tener un imprevisible desenlace, procuró encontrar una salida que permitiera evitar un fin presuntamente trágico y, a tales efectos, promovió algunas gestiones ante personas de su amistad que integraban ya los círculos dictatoriales. Ha de suponerse cuán grande debe haber sido la violencia moral, afectiva y cívica de este dignísimo ciudadano en el cumplimiento de la referida tarea ante quienes se declaraban adictos de una causa que iniciaba, para la República, la vuelta a los días lejanos, pero sombríos, de la tiranía.

El Dr. Hughes fue, de las dos personas que iban y Conrado H. Hughes), la única que entró en el recinto del Cuartel de Bomberos, donde él a esta altura de los acontecimientos ya gobernante de facto, había instalado, desde el día anterior, su despacho. Allí se encontró con el propio Dr. Terra, quien le manifestó que hablara con el entonces Cnel. Baldomir, a la sazón Jefe de Policía de Montevideo, y que lo que ambos (Baldomir y Hughes) convinieran, se cumpliría estrictamente. Después de estos dos ciudadanos conversar y discutir sobre distintas posibilidades, en las que ambos no llegaban al acuerdo y cuando ya todo parecía terminado, acertó a pasar por el lugar y a intervenir en la conversación don Mateo Márquez Castro, por aquel tiempo Secretario de la Presidencia de la República, quien manifestó que tenía o creía tener una solución y que pedía unos instantes para plantearla al Jefe de Estado. La dicha solución consistía en que el Dr. Brum se asilara en la todavía Legación de España — a cargo, en la época, de don Enrique Díez Canedo — a cuyos efectos la propia dictadura se encargaría — y se encargó — de las gestiones pertinentes.

El Dr. Hughes volvió del Cuartel de Bomberos a la casa del Dr. Brum (Río Branco 1394, casi Colonia) y le transmitió a éste la proposición del asilo diplomático, en lo que insistieron familiares, amigos y demás personas que lo rodeaban, empezando por su señora esposa doña Blanca Frías de Brum.

El ilustre ciudadano rechazó el ofrecimiento y todos los argumentos que en torno a éste se le hicieron, con las siguientes palabras:

"...No es posible. Yo no puedo ir al destierro; yo tengo que dar el ejemplo; el Gobierno ha estado en mis manos; nosotros hemos pedido al pueblo que nos acompañe; tenemos la necesidad de demostrarle que el sacrificio no es difícil por un ideal."

"Nuestro pueblo es un pueblo manso; acostumbrado a votar cada dos años (Const. 1917); a dirimir los problemas en las urnas; está anonadado ante la caída de las instituciones. Yo no espero nada. Pero hay que organizar y para organizar y para inculcar la idea de la resistencia hay que dar el ejemplo. La Patria tiene hoy necesidad de sacrificios; la Patria reclama sangre en el día en que han sido conculcadas sus libertades y lo le ofrezco la mía; la Patria necesita sangre; Necesita sangre de dirigentes y yo le ofrezco mi vida."

"Este gobierno fascista que hoy se inicia, durará veinte años; con mi muerte quizá yo reduzca esos veinte años a cinco." (4)

Rocha, 8 de abril de 1971.

Alem FERNANDEZ MACHADO

(Exclusivo para EL DIA)

(1), (2) y (3). Diario de Sesiones de la Asamblea N. Constituyente. Mdeo. Imprensa Nacional, 1935. Tomo I. Pág. 41 (Mensaje del Poder Ejecutivo a la Asamblea N. Constituyente explicando los acontecimientos del 31 - III - 1933).

(4). El documento transcrito ha sido tomado de la narración del Dr. Conrado H. Hughes de los sucesos del 31 - III - 1933 y cuya versión grabada en cinta magnetofónica se encuentra en el archivo particular del autor de esta nota.

Rodados de rocas porfiroides y foliáticas, de origen volcánico muy antiguo, formando amplias camadas en la costa inmediata a la boca del arroyo de Las Flores (Departamento de Maldonado)



Cantos rodados



Furiosas olas atlánticas, lanzándose a la costa, rompiendo violentamente al chocar contra rocas graníticas (Punta del Barco)

CANTOS rodados... parecería un título adecuado para una novela o para una composición poética, y en realidad la historia azarosa de los cantos rodados tiene mucho de novelesco y aún de poético. Pero también cantos rodados es tema de examen en los cursos de geografía física y materia de discusión de aquellos que se dedican a aclarar los procesos costeros o la formación de conglomerados a través de las épocas geológicas.

La existencia de los cantos comienza cuando rocas que fueron sometidas a tremendos esfuerzos deformadores y por tal razón presentan numerosas fisuras, se resquebrajan en trozos menores, al principio con vértices y aristas angulosos. Tales cantos, para tener una larga existencia y llegar a redondearse progresivamente deben corresponder a rocas duras y de escasa alteración, ya que los materiales muy alterados se desagregan con facilidad y no consiguen alcanzar el estado de cantos rodados. Por eso en las costas del Brasil Tropical, donde los procesos de alteración rocosa son intensos y relativamente rápidos, los cantos rodados son poco frecuentes; en cambio, lo son en las costas de Gran Bretaña, Canadá y aún en nuestro propio país.

La separación de los cantos se realiza en las regiones glaciales, incluyendo las altas montañas, por medio de la crioclastación o ruptura de rocas debido a la congelación y dilatación del agua contenida en las fisuras al pasar al estado de hielo. En las zonas costaneras, la clastación o ruptura es determinada por la acción del oleaje al mover los materiales sueltos y arrojarlos contra las masas rocosas fisuradas. También en los cursos torrenciales, donde las corrientes son violentas, se hace posible periódicamente la separación de tales cantos. Los incendios naturales



Junta o diaclasa vertical de granito ampliada por el paciente trabajo del oleaje atlántico (Rocha)



"Marmitas" del fondo del arroyo Córdoba, creadas por remolinos y que se comportan como verdaderas trampas de cantos rodados glaciales de la formación de San Gregorio.

y artificiales de bosques, sometiendo a las rocas a temperaturas elevadas pueden determinar la clastación; los cambios habituales de temperatura, el calentamiento directo por el sol, etc., pueden ayudar en algo si se repiten millares de veces sometiendo a las rocas a sucesivas dilataciones y contracciones hasta rebasar el límite de fatiga de los materiales.

Producidos los cantos, toman diversos caminos. Unos permanecen in situ, o sufren escasas traslaciones, y terminan por alterarse y desagregarse en gravas o en arenas angulosas. Otros, arrastrados por las fogosas corrientes torrenciales descienden gradualmente de las zonas altas de montaña o de serranías, rodando periódicamente y redondeándose a medida que se van mellando sus vértices y aristas. Torrente abajo y río abajo, tales cantos disminuyen promedialmente de tamaño, pasando finalmente a gravas bien redondas y lustradas.

En nuestro país existen depósitos o camadas recientes de cantos rodados, a veces formando cordones regulares y terrazas, en el litoral costero del Plata (costas de Las Flores, de Maldonado, de Pajas Blancas, de Montevideo, etc.). Cantos rodados de tamaño generalmente más pequeño que los platenses, se explotan en los lechos de los ríos Cuareim, Queguay y otros. Tales materiales proceden a veces de determinadas formaciones geológicas: areniscas conglomerádicas de Salto, de Mercedes, y de formaciones predevónicas aún no bien estudiadas. Otras veces se trata de acumulaciones costeras, ubicadas cerca de algunas bocas fluviales (Solís Grande, Las Flores) y junto a puntas pedregosas (Piedras de Afilar, por ejemplo). Los cantos rodados de algunas de las camadas costeras, tras de su remoción por el oleaje, migran lentamente hacia el Oeste, mientras su tamaño se reduce gradualmente; de ahí que en términos medios, los cantos de la zona de Piedras de Afilar son menores que los de Las Flores, aun siendo a veces constituidos por el mismo material (tríolitas, dacitas, traquitas, cuarzo, etcétera). La naturaleza de tales cantos permite inferir que proceden de rocas integrantes de la Serie geológica de las Animas, y de formaciones vecinas. El grueso tamaño de algunos hace suponer que fueron aportados desde las zonas serranas por torrentes más poderosos que los actuales, en época de mayor pluviosidad que podría corresponder al último período glacial, que aunque no afectó a nuestro país en forma directa, debió haber incrementado por algún tiempo la pluviosidad. Por otra parte, las oscilaciones del nivel marino, podrían explicar la presencia de algunos cordones y camadas de cantos "fósiles" que los procesos de erosión actuales suelen exhumar aquí y allá. En Pajas Blancas (Montevideo) algunas de tales camadas han sido removidas artificialmente, con objeto de procurarse materiales para la construcción. Es posible que durante el "óptimo pluvial" admitido por muchos geólogos y arqueólogos, que ocurrió hace algunos millares de años atrás, la remoción de los cantos rodados haya sido más activa que actualmente, y muchos fueron arrastrados por las corrientes fluviales. Una parte de los departamentos de Artigas y de Salto está literalmente cubierta de pequeños rodados desprendidos de las areniscas conglomerádicas pliocénicas; pero mucho material suelto procede de depósitos más modernos, donde los cantos aparecen cementados débilmente unas veces por una matriz ferruginosa, y otras veces están fuertemente opalizados. En las cercanías de Mercedes y en otros puntos del Oeste del País, aparecen camadas de cantos desprendidos de los integrantes de la formación Mercedes, que recogidos en las orillas fluviales, son utilizados para arreglo de caminos y en la construcción.

Concretándonos a los rodados platenses y de nuestro litoral del Atlántico, notaremos que muchos de ellos, como los que abundan en Pajas Blancas, derivan de la progresiva ruptura de diques y filones de pegmatita, aplita y cuarzo. Estos últimos llegan a adquirir formas muy regulares recordando por su aspecto huevos de ave, como puede verse en las playas de Cuchilla Alta y otras vecinas. Muchos cantos de las terrazas y cordones ubicados entre la boca del arroyo Solís Grande y Piríapolis, aportados al litoral en otras épocas, pero removidos luego y cambiados de lugar por el oleaje platense, denuncian por su composición que proceden de la destrucción paulatina de la "brecha" (roca formada por la unión de cantos angulosos) ubicada entre el pie Sur del Cerro de las Animas y los cerros de Sención; otros delatan su parentesco con los materiales que constituyen el cerro del Toro y otros, que se agrupan en torno de Piríapolis; hay aportes también desde los cerros de las Animas, de las Flores, de los Burros, y aún de lugares más distantes (por ejemplo, desde Punta Ballena).

Decir que tales rodados vienen de los cerros que se acaban de mencionar no resulta totalmente correcto, ya que los materiales que dieron origen a los cantos fueron reducidos por la erosión que liberó a aquéllos, y los cerros son simplemente formas residuales de otras mayores, que la obra del modelado milenario cinceló afanosamente sin llegar a destruir totalmente.

En el litoral atlántico uruguayo los cantos rodados son menos frecuentes que a lo largo del Plata, salvo en la Punta de la Coronilla; la causa reside en que los materiales rocosos costeros son granitos provistos de juntas espaciadas, que tienden a originar bloques de gran tamaño, como ocurre en el Cabo Polonio y la Punta del Barco, o son filitas o "lutitas" reacias a la formación de tales cantos como acontece en el Cabo de Santa María o en la Pedrera. Además los diques y filones de pegmatitas y de cuarzo, tan frecuentes en localidades platenses como Pajas Blancas, son relativamente escasos en diversos puntos del litoral atlántico.

Jorge CHEBATAROFF
(Especial para EL DIA)
(Fotografías del autor)



Granitos del litoral rochense, de marcada disyunción paralelepípedica ("castillos de rocas") que dan origen a bloques, con escasa producción de cantos



Ripple marks u óndulas formadas por alineaciones de cantos rodados movidos por olas de temporal (Maldonado)



Boca del arroyo Solís Grande parcialmente obstruida por flechas arenosas y marginada por playas con abundante cantidad de cantos rodados

JESUS EL DOMADOR



EN la tropilla de Pascual Olivera no entraba otro domador que no fuera Jesús. No se le conocía el apellido, ni lo necesitaba. Era Jesús a secas y todos lo conocían a él y a sus mentas. Había desaparecido hacía bastante tiempo del pago "Tres Arroyos" y nadie, por más baquianos que se mandaron, daba con el paradero de este "brujo endemoniado". Aquello era un misterio. Jesús no aparecía y lo peor del caso es que se le necesitaba, pues los potrillos se hacían "mozos" y había que domarlos. Por otra parte, se le extrañaba (esto en boca de las paisanas), porque según los comentarios, no era sólo domador de potros, sino de corazones y cariños ariscos. Cuando en cualquier circunstancia se le nombraba, en las miradas femeninas se abría un interrogante y de los labios gauchos salía un "pero... ¿dónde estará ese matrero?" "Jesús le han puesto pa despistar"... agregaba otro y entonces, el malvón se trepaba al cachito de las muchachas...

Ya para Pascual Olivera era una preocupación. Allí no podía entrar otro domador, salvo, claro está que Jesús hubiera muerto. (Estas manifestaciones hacían fumar con avidez al capataz). Olivera necesitaba que le "fabricaran" caballos, pues abundaban los potros y el único que podía hacerlo como él quería, era el famoso domador Jesús. Costara lo que costara, había que dar con él y traerlo. Tanto anduvieron; tanto se abanicó el deseo y lo "campiaron" tanto, que dieron con el paradero del que, de tanto domar potros, se había vuelto arisco. No estaba en el país. Había tenido que ir a la frontera y de allí, total, un paso, al Brasil.

Un día, después de doce o catorce de saberse tal noticia, el bolichero le mandó a Pascual Olivera, metida en la libreta, una carta. Aquella carta debía traerle noticias del domador. La abrió don Pascual y leyó:

"Señor don Pascual Olivera.

Tres Arroyos.

Me anoticiaron que me andaba precisando porque su tropilla espera domador y yo le prometo dir en cuanto pueda. No ponga a otro que yo voy a dir. Carculo que será pa pocos días; pero, después de estar así, no tengo apuro ni le pregunto la cantidad de mancarrones. He tantiao dir antes, como hubieran sido mis deseos, pero aquí, don Olivera, las potranas son ariscas y tengo que entregarlas mansitas. Asuntos, ¿sabe, don Pascual? Usted me comprende. Vaya invitando gente, nomás. Lo saluda

Jesús"

Y la promesa se hizo realidad. Llegó Jesús al establecimiento de Pascual Olivera y llegó el día de la doma. Olivera, ancho de contento. Era una conquista, chiquita, pero que en él relucía como oro. Y la sabía aprovechar.

Jesús es un muchachón morucho, de ojos claros, cuerpo ágil, cabellera renegrida y ondeada y un bigote que lo ha sacado a fuerza de compadre. Es guitarrero y cuando hay que cantar, canta. Simpático, entrador, como dicen las comadres viejas, truqueador famoso en cantar "flor", echador de buena en la taba; estando él con el hueso en la mano, hay que ir sacando plata. Carrerista. Animador en las yerras, dibujante en los piales, vareador; bailarín de primera y de sobrecincha, muy enamorado. Se conquista a las viejas con las proezas del lazo o arriba de un caballo; o les tira con alguna décima que las "redite" y en

cuanto quieren acordar, les gana las casas, pero cuando hay muchachas. Ese es Jesús, que en ancas de una emoción campera, recorre leguas y leguas y al que hoy tenemos, en la estancia de don Pascual Olivera.

El pago, con la noticia, está abierto de par en par. El día de doma en lo de Olivera, no falta nada; desde la caña hasta la "graciosa" para los gurises y el licor de menta para las mujeres.

Desde muy temprano empieza a formarse el ruedo. Hay ofrendas en pañuelos perfumados y tibios de venir en el nido del pecho. El domador se siente más grande. El pago lo agiganta, le pone alas nuevas a su confianza y Jesús, arriba de un potro, es estatua, es músculo y habilidad y es promesa...

Los potreros se han cerrado. Los "ariscos" pretenden saltarlos. No lo consiguen y esa protesta sale anunciando la doma en relinchos acompañados de espuma. La emoción crece en el ruedo. El nombre de Jesús ya es aire. Las miradas todas se cruzan y se lastiman por llegar primero hasta el morucho domador. Le preparan un moro. (Dicen que es una "envenenada" del capataz de Olivera). Ese moro es tormenta, bramido, corcovo, tierra; arabesco y potencia. Y arriba del endablado, el domador: firme casi sin castigar. Las crines son humo; es un pingo que vuela. Todos los corazones suspensos. Ahora el moro es nube. Un lagartazo que estalla en el aire; una espuela que se hunde en las verijas; un corcovo que se desparrama en un bufido; una carqueja que se arranca; un amague contra el suelo; se reincorpora la estatua. Las paisanas respiran y la ansiedad crece; el terror se hace carne de gallina en las muchachas. El moro sigue desatando su tormenta; es trueno; el olor a trébol se vuelve más penetrante; los gritos varoniles del ruedo alientan al domador y espantan al bagual. El "padrino" lo sigue, pero en vano... no puede apadrinar a dos chúcaros. Es un monumento. Dos piezas en una. El domador es bandera. Es una fuerza. Hasta el barbijo es fuerza. El sombrero es un halo. El brazo en alto, una rebeldía, como son rebeldía los sacudones del moro. Vuelve la estrella de la espuela a clavarse y sale el lagarto en alto a rubricar el espacio. Es bramido, estupor, corcovo y miedo. Sobre todo, fortaleza. No se puede desarmar el monumento y el moro se va entregando despacito, en balanceo de desconfianza... Jesús va dominando la tormenta. No hay dudas. No pudieron separarse. El moro lo pasea más domador y Jesús, a esa masa gris, llena de tempestad, lo devuelve caballo. Hay dignidad cruda y viril en ese retorno. (Muy a pesar del capataz, el moro arisco, ya es manso...)

Las muchachas se le acercan al domador. Los paisanos ofertan botellas para el trago. Una gauchita, atrevida y linda, se le arrima zalamera a Jesús y le dice con fruición de beso: "Le costó trabajo el moro... ¿verdad?... Y el domador, como buscando una respuesta en la lejanía, contesta: "No... pobre bicho... fue un juguete..."

Y clavándole los ojos, continuó: "Hay otras cosas más bravas y más lindas pa domar... la vida, por ejemplo... ¿no halla?..."

El capataz de Olivera la sacó a tirones de una mirada...

Angel M^a LUNA

(Especial para EL DIA)

En diciembre de 1808, luego de su prisión en los barcos ingleses, y en la localidad de Reading, los acontecimientos precipitaron la liberación del Brigadier General de la Real Armada, Pascual Ruiz Huidobro, ex Gobernador de Montevideo y virrey electo y frustrado del Río de la Plata. Así pudo volver a España, y gestionar, desde Galicia su regreso a estas regiones, previo nuevo pasaje por Londres y luego Río de Janeiro. Lo hizo a bordo de la fragata "Prueba" que al canzó Buenos Aires en diciembre de 1808, en plena escisión platense de Montevideo y la capital virreinal. Los acontecimientos del 1º de Enero de 1809 pudieron haberlo puesto al frente de la fracasada Junta proyectada en la ocasión. Pero en realidad, ni pudo alcanzar esa posición, ni recuperar ninguna de sus antiguas posiciones. Cuando arribó el nuevo Virrey Cisneros acudió personalmente a recibir a Cisneros a la Colonia, prestandole inmediato reconocimiento. Poco después fue designado Inspector de las Tropas de la capital.

El fin de

EN LA REVOLUCION DE MAYO

Sobrevinieron los acontecimientos revolucionarios de 1810. Participó de las deliberaciones del Cabildo Abierto del 22 de Mayo, y por el azar de su jerarquía, fue de los primeros en dar forma y encauzamiento al procedimiento revolucionario. El azar de su ubicación lo constituyó en verdadero hito de la posición triunfante, que auspició la defenestración del Virrey Cisneros. Con su palabra y voto se dio inicio a la solución que habría de triunfar desde ese mismo instante, y para siempre, y configurar la base de las actuales Repúblicas Hispanoamericanas.

SU VINCULACION POSTERIOR

Sin embargo, desde el instante de su decisión por la causa de Mayo, se inició un descenso progresivo en su actuación. Si bien se le asignaron cargos de aparente responsabilidad y distinción, se le alejó del contacto directo del gobierno. Y un buen día llegó a sentir intensamente las penurias económicas, al extremo de tener que tomar una determinación fundamental para sus intereses.

Desde fines de 1811 a principios de 1813, desempeñó una larga serie de cometidos. De los mismos se deduce que si bien no se le olvidaba ni se prescindía del concurso del ex verdadero "reconquistador" de Buenos Aires, se reconocía su jerarquía y significación, estos implicaban un verdadero desplazamiento de otras posiciones fundamentales para las cuales estaba habilitado como ninguno y tenía pleno derecho a acceder por sus antecedentes y capacidad.

Puede decirse que fue Presidente nato de los principales Consejos y Juntas de Guerra y causas militares y marinas, tocándole instruir sumarios y emitir



Salazar Hidalgo de Cisneros, último Virrey de Buenos Aires

El presidente de la Junta de Mayo, don Cornelio Saavedra, que se vio precedido por el voto de Ruiz Huidobro en el Cabildo Abierto de 1810, en la misma línea de su pensamiento revolucionario



Ruiz Huidobro



El Brigadier General Pascual Ruiz Huidobro, según óleo existente en el Museo Histórico Nacional de Buenos Aires

mo otros muchos, por el decreto del Triunvirato a fines de 1812. Se explica perfectamente que desde que asumiera la Gobernación de Montevideo, su posición lo obligara y acostumbrara a un tren de vida dispendioso. Por otra parte, su posterior instalación en Buenos Aires, a partir de los últimos días de 1808 lo debe de haber exigido en idéntica forma, para mantener su posición.

Por eso decidió pasar a residir a Mendoza, localidad a la cual había llegado anteriormente en ejercicio de sus funciones del momento, y en la cual la subsistencia le resultaría menos costosa, a la par que conveniente para su salud, que a esta altura, le causaba algunos trastornos.

Por esos días la flamante Asamblea General Constituyente de las Provincias Unidas del Río de la Plata le discernió el título de Ciudadano.

Cabe la interrogante de si la fijación mendocina no fue cuidadosamente estudiada y planeada con y por alguien más que el propio interesado, y no fue sino una etapa de algo más trascendente que una reivindicación justiciera que no pudo cristalizar.

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO EN CHILE

Fue designado para desempeñar la Comisión de Enviado Extraordinario cerca del Gobierno de Chile, en representación de las Provincias Unidas del Río de la Plata. El nombramiento entrañaba una lógica reparación y habría de contribuir a solucionar sus conflictos materiales.

Había actuado hasta entonces en la "Patria Vieja" chilena, en calidad de Diputado de Gobierno de Buenos Aires, el Dr. Bernardo de Vera y Pintado. La complicada situación política, la llegada del español Brigadier Pareja, para combatir la revolución, a la vez que una serie de malentendidos del Dr. Vera con el caudillo trasandino José Miguel Carrera, aconsejaron su sustitución.

En consecuencia los triunviros, considerando a Ruiz Huidobro como el hombre más a propósito para ratificar al Gobierno chileno sus deseos de consolidar los estrechos vínculos de amistad desde los inicios revolucionarios y para promover todo lo tendiente a ese objetivo, reafianzando la libertad, prosperidad y felicidad de ambos territorios, lo nombraron en aquel carácter el 17 de marzo de 1813, remitiéndole junto con la designación, el Diploma de práctica y las Instrucciones a que debía ceñirse, la orden de su rápido traslado a Santiago de Chile para entrar en inmediato ejercicio de sus funciones.

Su objetivo fundamental debía tender a sostener al Gobierno revolucionario de Chile, y a restablecer la confianza entre ambos Gobiernos, desvaneciendo los recelos surgidos últimamente, procurando aunar esfuerzos y aún la concreción de una liga ofensiva defensiva para asegurar en forma permanente la felicidad de América.

Debía procurar el menor contacto público e intimidad con el Dr. Vera, destacar las verdaderas proyecciones del reconocimiento a Fernando, el significado de la batalla de Salta y los éxitos del frente altoperuano, concertar contratos de pólvora y salitre, y tomar exacto conocimiento de partidos y hombres, para aumentar todos los medios posibles, y sin comprometer su persona y representación, las ideas de la Revolución de Mayo.

EL FIN

Pero no pudo dar siquiera inicio a los trámites previos de su nueva investidura; más aún es probable que ni siquiera se haya enterado de la misma, pues falleció, como consecuencia de una "apoplejía serosa", luego de tres días de enfermedad, y fue sepultado en la iglesia de San Agustín de Mendoza el 22 de marzo de 1813. Su viuda devolvió sin abrir los pliegos que se referían a la misión encomendada.

Parece indudable que Ruiz Huidobro previó las proximidades de su fin, a estar de las actuaciones referentes a la concesión de la pensión de su compañera por parte de la Asamblea General, que indican su preocupación en procurar una situación clara y tranquila ante aquel evento.

Aun cuando no tuvo la alegría de ver concretado en vida el reconocimiento de sus servicios y trabajos, los gobernantes bonaerenses pusieron de manifiesto "los notorios servicios del finado don Pascual Ruiz Huidobro, que le hicieron acreedor a la más distinguida confianza de este Gobierno que jamás pudo mirar con indiferencia un militar europeo que después de abandonar su adelantada carrera, supo desde el principio decidirse a favor de nuestra sagrada libertad, sin temor de los funestos resultados que debían sobrevenirle en caso de haber sucumbido nuestro sistema". Y cuando la A. G. Constituyente decretó a su esposa María Josefa Morales la concesión de la pensión correspondiente, "muchos diputados" (forma de expresar que no hubo unanimidad), se fundamentó "en consideración a los distinguidos testimonios de patriotismo que había dado desde el principio de nuestra gloriosa insurrección, habiendo sido el primero que en el Congreso popular del 22 de Mayo de 1810 opinó a la fan del expirante despotismo, por la erección de una Junta Gubernativa en los términos que se instaló el 25 de Mayo" honrando en esa forma "la memoria de este digno español", y justificando delante de sus protervos paisanos, que nuestro odio no es al español europeo, sino al agresor de la libertad, y que si la espada de la ley está siempre pendiente sobre la garganta de los enemigos del orden, también está abierto nuestro seno, para recibir y proteger a todos los que respeten la santidad de nuestros votos.

Flavio A. GARCIA

Especial para EL DIA

dictámenes variadísimos. Sus trabajos relativos a estas tareas lo revelan en plena posesión de sus facultades y denotan su amplia versación, experiencia, facilidad en su consecución, ajustado conocimiento del derecho, enmarcado en un estilo sencillo, no exento de fluidez y elegancia.

Fue igualmente el invitado número uno en todos los actos oficiales que requieran cierta solemnidad y formalismo. Su nombre siempre fue esgrimido para rombramientos que necesitaban respaldo de solvencia y honorabilidad.

SU RESIDENCIA EN MENDOZA

Mas su situación económica se fue complicando, especialmente por que su sueldo se vio alcanzado, co-



Carlos Grethe

pintor de puertos

A esta altura, luego de numerosos artículos sobre el artista publicados en este Suplemento (1), damos por descontado que nuestros lectores recuerdan su nacionalidad uruguaya y su trayectoria plástica desarrollada totalmente en Alemania a fines del siglo pasado y primera década del presente.

Prácticamente desconocido en nuestro país, hasta hace muy poco, hemos querido divulgar los aspectos más importantes de la vigorosa y compleja personalidad de Carlos Grethe y difundir los exponentes más válidos de su arte a través de una completa colección de reproducciones fotográficas de su obra, que obtuvimos durante un viaje a la República Federal de Alemania.

Comprobamos que este artista sigue plenamente vigente en dicho país y es altamente cotizado por los "marchands" y galerías de arte. En el Almanaque de la Caja Estatal de Ahorros de Stuttgart de 1968, titulado "Impresionistas Suabos" se reproduce su excelente óleo "Playa del Mar del Norte", en compañía de obras de Starker Pleuer, Kerschensteiner, Zügel, Pankok, Landenberger, Breyer y otros.

Los psicólogos infantiles ponen énfasis en la importancia de las impresiones de los primeros años de la vida, período fundamental en la estructuración de la personalidad del niño.



Traemos a colación este concepto en un intento de explicar la fascinación que ejerció sobre Grethe el tema del mar y de los puertos. No sabemos si su familia habitaba cerca del puerto o de la costa Sur, en el Montevideo de los años 1864, que lo vieron nacer, aunque es probable, por el reducido desarrollo de la planta urbana de la época. Pero sus asombrados cinco años de edad deben haber recibido el impacto del prolongado viaje a Hamburgo en 1869, de donde provenía su madre.

Puerto industrial, lleno de movimiento y colorido, debe haber sido la meta preferida de sus paseos domingueros y ciertamente aparece como motivo reiterado de numerosas obras de su madurez.

En un artículo escrito en 1907 por Gustav Pauli (2), entonces Director del Museo de Arte de Bremen, ya se reconocía a Grethe como uno de los mejores marinistas alemanes:

"La ventaja de una minoría, a la que pertenecen nuestros dos artistas, el poeta (Pierre Loti) y el pintor radica... en que ellos observan el mar con los ojos del marino, de cerca, con amor, como su elemento preferido.

"Carlos Grethe se yergue firme sobre la cubierta insegura de un pequeño cutter pesquero. Podría ayudar y servir una vela si se presentara una escasez de hombres. El conoce y ama el mar en todos los aspectos de su faz cambiante, también ama y comprende todo lo que pertenece a él, hombres y trabajo humano, pescadores y marineros, los vapores oceánicos opulentos y los míseros veleros costeros. Y si se halla a gusto en alta mar donde lo azota la fresca brisa salina, también le agrada el puerto con su atmósfera neblinosa, cargada de humo de carbón y emanaciones de aceite".

Profesor de la escuela de Bellas Artes, sucesivamente en dos ciudades interiores, Karlsruhe (1890-1899) y Stuttgart (1899-1913) se vio en la necesidad, a la vez espiritual y técnica, de viajar repetidamente a la costa del mar, Cuxhaven, Cornualles, la Bretaña, Flandes Occidental, para tomar contacto con su tema inspirador. En 1908 viajó a los lagos del Norte de Italia y a la Riviera, Nápoles y Sorrento. Sin embargo, la costa mediterránea no lo satisfacía, la hallaba demasiado "domesticada"; regresó, de este viaje con una serie de "gouaches", pasteles y acuarelas, donde reproduce con gozosa delectación la luz local, con un brillo colorístico sorprendente en un pintor de paleta entonada hasta entonces en grises y ocreos.

Tuvimos el privilegio de admirar personalmente estas obras, actualmente en posesión del sobrino nieto del pintor, Prof. G. Seeger, en la pequeña ciudad de Esslingen, vecina a Stuttgart.

Pauli continúa:

"Y de nuevo observamos el agua transformada en otro elemento diferente, en los maravillosos cuadros portuarios de Grethe, que representan quizá el punto culminante de su producción hasta el momento. Aquí se halla sumergido en el trabajo humano, envenenado por la suciedad y el hedor de los barcos y de las máquinas.

"Pero en este hormigueo de embarcaciones y hombres el agua adquiere una nueva belleza, la belleza del trabajo monumental y gigantesco, similar a la belleza de las estaciones de ferrocarriles y fábricas, ignorada tanto tiempo hasta que los pintores la descubrieran. Y aquí también el medio húmedo de la atmósfera difunde velos rosados y dorados sobre la plenitud confundidora de la apariencia.

"Grethe muestra aquí un nuevo aspecto, primero, el de pintor de las masas en movimiento, que representa con mano habilísima, y luego el de maestro de las siluetas sentidas a lo grande; es el caso de su gran cuadro "En el trabajo" realizado hace pocos años en Hamburgo. La manera como aparecen aquí los remolcadores gigantes con su vapor rojizo, entre las poderosas masas de sombra del primer plano, el lado de un barco y los botes, tiene algo de fantástico. Nunca ha sido tan bien captada la belleza inquietante, casi cruel, del puerto de Hamburgo".

A continuación, Pauli rastrea las influencias estilísticas de los marinistas contemporáneos en la obra de Grethe:

"Uno piensa en Turner. Probablemente Grethe, cuando trabajaba no pensaba para nada en él, ni en ningún maestro extranjero, sino tan sólo en el agua y los barcos y su trabajo. Pero ello no obsta para que su sensibilidad lo aproxime a un aspecto determinado de la pintura inglesa.

"Su preferencia por una luz tamizada, su repulsión de los contrastes definidos, su manera de disolver los contornos en el ambiente del aire neblinoso, finalmente la armonía de sus colores apagados son todos elementos que son infrecuentes en la pintura alemana y que, en cambio, aparecen en la inglesa, particularmente en el círculo de Whistler. Los últimos cuadros de Grethe, los pescadores a caballo de cangrejos, que pintara en la costa del norte de Francia, me hicieron recordar algo a Brangwyn".

La muerte de Grethe en su lugar favorito de verano, Nieuwpoort (Bélgica), motivó la aparición de numerosos artículos laudatorios sobre su personalidad artística.

De ellos entresacamos los juicios más demostrativos; así "The Studio", revista británica de arte, decía: (3)

"...el artista extinto... era un pintor marinista de mérito excepcional y su muerte... es una pérdida grave para el arte alemán, porque aun cuando había nacido en Uruguay, la mayor parte de su vida, desde la infancia en adelante, había transcurrido en Alemania".

La "Schwäbische Kronik" (4) escribía:

"Es una restricción enorme llamarlo un pintor sobresaliente que mediante una lucha constante

Título, año y poseedor, desconocidos.
(Del archivo del pintor; cortesía del Prof G Seeger)



"obtuvo un dominio completo sobre los medios para la representación de la belleza del mar... En el comentario del año pasado valoramos altamente que hubiera permanecido siempre tan fiel a sí mismo y a la naturaleza.

"Su evolución se hallaba tan inconclusa como la de Otto Reiniger. Igual que éste, las últimas obras permiten reconocer un cambio de su estilo; también aparece algo nuevo en ritmo y colorido en el maravilloso "Marineros del Mar del Norte" que quizá se haya desarrollado aun más en estos últimos meses.

"El último suspiro, no lo exhaló un fatigado del trabajo sino un espíritu fuerte y esforzado; esto vuelve el duelo por el muerto, aún más amargo".

Carlos A. BAUZA ARAUJO

(Especial para EL DÍA)

BIBLIOGRAFÍA

- 1) BAUZA, C. A. — "Una calle de Stuttgart lleva el nombre del pintor uruguayo Carlos Grethe". EL DÍA, Suplemento Dominical, 23 de agosto de 1970. "El tema del mar en el pintor uruguayo Carlos Grethe". EL DÍA, Suplemento Dominical, "Carlos Grethe", Revista de la Biblioteca Nacional (Montevideo), tomo IV, 1971. "Un gráfico uruguayo en Alemania de principios de siglo: Carlos Grethe". EL DÍA, Suplemento Dominical.
- 2) PAULI, G. — Carlos Grethe, Die Rheinlande 7 (21): 1-10, 1907.
- 3) THE STUDIO, Nº 347, octubre 1913, pág. 221.
- 4) SCHWÄBISCHE KRONIK. — "Carlos Grethe", octubre 27, 1913.

"Casa en un puerto meridional" (1908).
Tiza y acuarela, 28 por 39 cms. Staatgalerie Stuttgart

"Puerto de Newport".
Dibujo a lápiz, 16 por 26 cms. Galerie der Stadt Stuttgart

Teatro del Nuevo Mundo

BARCELONA — ¿Dónde — pensarían los reyes — recibir a Colón? A todos — a Isabel, a Fernando, a Colón, al pueblo — les gustaba el teatro. Y hasta a los pobres indios, que más que actores se sentían asustados espectadores del otro mundo. Los católicos estaban felices, más Isabel que Fernando. Desde el día en que se casaron — lo hicieron de contrabando — todo les resultaba de maravilla. Ella casi se había olvidado de aquel genovés empecinado a quien dio el año anterior licencia para hacer un viaje absurdo. Ahora lo veía de regreso. Tan cierto era que había llegado al Asia, que traía media docena de indios y — lo mejor de todo — papagayos vivos. Fernando era más positivo que Isabel, pero el pueblo de Barcelona iba a presenciar un acto de prestidigitación fabuloso, como jamás puso en escena otro rey de Aragón. Los católicos sacarían del gran cubilete, indios del otro mundo, papagayos, un almirante! Y a Colón, en esto más italiano que genovés, le tentaría la función, el teatro, los vestidos de grandes personajes... después de las angustias que pasó en el mar!

La sala del trono parecía el mejor escenario. Es enorme, con un techo o cielo en bóveda de cañón. Lo sostienen seis grandiosos arcos de piedra. Vistos desde la entrada, proyectándose hacia el fondo, se dirían espaciados arcos de triunfo. Cosa curiosa: siendo tan romanos, tienen una gracia que supera la severidad de su origen. En vez de las tres caras clásicas — la que indica el espesor y las dos de los costados — se labraron como cornisas de siete planos, con lo cual se animan con una reminiscencia de follajes. Más aún: si al entrar a la sala, usted se apoya contra uno de los muros laterales, los verá como saliendo todos de un solo capitel y abrirse en monumental abanico. ¡Palmera — de piedra — gigantesca! ¿Podría imaginarse escenario mejor para recibir al "almirante", a sus papagayos y — ¿por qué no decirlo también? — a sus indios.

No. A los reyes se les vino una idea mejor. Esto parece cosa de Fernando... Sacar el trono a la plaza. La plaza del rey es un patio grande. A pocos pasos de la catedral, está enclavada entre los altos muros y torres del Palacio. Es íntima pero abierta, y deja ver el cielo azul, el aire transparente, la divisa luminosa del Mediterráneo... Se montó el trono — tanto monta, monta tanto, en la sala o en la plaza — a la entrada, donde hace atrio la escalera de piedra — todo es de piedra — en una esquina. La escalera baja en cascada, en abanico, sobre la plaza. Los reyes, vestidos como en los naipes, se sentaron en el trono. El almirante, como almirante, subió por la escalinata con capa de grana y seis indios desnudos. Los curas y nobles estaban en el palco, de gala, como en la misa mayor. El pueblo miraba a los papagayos, miraba a los indios, callado de asombro. Un asombro que llevaba meses de hundirlos en silencio de piedra.

Fue gran cosa — para Colón — que el encuentro ocurriera en Barcelona. Los genoveses se entienden mejor con los catalanes que con los castellanos. Génova es la Barcelona italiana, Barcelona la Génova ibérica. Mercaderes, navegantes, ricos, catalanes y genoveses han sido pueblos de leño al agua y trazo al viento, compañeros en las cruzadas, traficantes en Constantinopla, viejos en sus peleas con los moros del mar. Colón se encontraba como en su casa en Barcelona. ¡Las dos ciudades, bajo el mismo San Jorge! Fernando, maquiavélicamente, sonreía. Isabel miraba en los jugueticos de oro traídos de las Antillas, bilocadas sus joyas. Colón soñaba en su gran negocio. Y el asombro de los nobles, los curas, el pueblo y los indios, ponían profundidad al grande episodio... que celebró en el teatro de la plaza del rey un cierto día de 1493 (ALA).

Germán ARCINIEGAS

(Exclusivo para EL DIA)



Alhambra: Mirador del Salón de los Embajadores

Página opuesta: Monumento a Mariana Pineda (Granada).

Alhambra: Patio de los Leones



LOS IMAGINEROS INCREIBLES

Cualquier sacrificio vale la pena por llegar a Granada: si no por ella misma, lo vale por la Alhambra y el Generalife. Casi milagrosa es esta herencia árabe. Tuvieron los árabes la magia de la transfiguración. La Alhambra eleva a Granada, y sus jardines — los jardines del Generalife — nos permiten disfrutar lo extraterreno. Washington Irving escribió en las habitaciones del palacio, en 1829, sus *Cuentos de la Alhambra*. Fue en el "cuarto del Emperador", parte alta del "Mirador de la Reina" o torre de Abul Hachach. Un complejo hermoso de habitaciones, claustros, patios y salas de bellos artesanos, en cuyos techos se ven pintadas variadas frutas. También Isaac Albéniz moró en la Alhambra, penetrando su música del perfume de los jardines "alauenses", en la primavera de 1882. Y Carlos V tuvo aquí su palacio. Quien lo visite podrá pasmarse con el

Mexuar, (1) las Salas de las dos Hermanas y Abencerrajes, los Cuartos de Comares y de los Leones, la Sala de los Secretos, las Torres de las Damas, el Oratorio, el Patal, el Jardín de los Adarves, el Patio de Lindaraja y otras magníficas partes del monumental conjunto. Y allá arriba, en la alcazaba, (2) desde la torre de la Vela, es posible que el oído capte del lejano allá abajo, el cristalino repique del martillo en el yunque, mientras contemplan el paisaje los ojos y se aprueban los versos de Icaza grabados en la piedra: "Dale limosna, mujer, / que no hay en la vida nada / como la pena de ser / ciego en Granada".

Alberga la Alhambra el Museo Municipal de Bellas Artes. Allí se encontrarán obras del curioso imaginero Alonso Cano, de quien se han esparcido en toda la ciudad, en toda España y en la misma toda Europa sus abundantes dibujos, su crecido número de cuadros



Dos rostros de Granada

de esculturas. (2) Fácil será advertir en ellos hasta dónde el granadino despreciaba lo deforme y lo vulgar. Hallará el visitante también obras del discípulo de Cano — también granadino —, José Risueño, llamado por Palomino "el dibujante de Andalucía".

Asimismo de Pedro de Mena, otro ilustre hijo de Granada, cuyas esculturas en tallas le brindaron tanta notoriedad como su empeñada religiosidad. Se encontrarán, en fin, obras de Luis de Madrazo, Antonio Haro, Vicente Palmaroli...

Todo aquí, en la Alhambra, es ímproba labor de imaginaria. Imagineros los árabes en los arabescos de sus paramentos, en los "bordados de seda" de los capiteles, arcos, ajimeces, pilas, artesonados; imagineros aquellos hijos de Granada que pintaron y esculpieron tan bellas obras.

También los jardines del Generalife nos permiten disfrutar aquella magia árabe en todo su esplendor. La transmutación es tal, que a alguien le decíamos: "Mañana, al despertar, dudaremos; dudaremos si estos mirtos, estos cipreses, estos naranjos, estos canteros, estos patios, estas galerías, aquel paisaje, el rumor de estas acequias, de estas aguas corriendo por los pretilos de las escaleras, ha sido realidad o ha sido un sueño".

LA PIEDRA LINDA DE MARIANA

Si se quiere ir a Fuentevaqueros, que es como querer acercarse a Federico García Lorca, el viajero encontrará todos los inconvenientes y es posible que abandone la idea. O tendrá que perderse un día trasladándose en un tranvía lamentable, a pesar de la vecindad. La pobre gente de Fuentevaqueros, que llega a Granada, lo hace en ese precario móvil, sujeta a los horarios espaciados de la línea. ¿Que la solución es un taxi, para nosotros? Supongámoslo. Dimos con un granadino honesto, que pudo haberse aprovechado. Un hombre joven, ignorante, pero muy inteligente. Había oído hablar de Federico. Le era un nombre entre nieblas, un nombre fantasma, el nombre de un poeta fantasma. Se alegró mucho que le informáramos quién fue, qué escribió. Y se apenó mucho, también, de cómo lo mataron. De sus conocimientos le quedaba la simpatía del dulce granadino. Ella le había trascendido como un vago perfume. El conductor había nacido después de la guerra, había oído muchas cosas, y él mismo se preguntaba tantas otras. Tenía su trabajo que le rendía poco y la vida le era difícil, pero ¿cómo arriesgar esa importante pequeñez? ¿Y en nombre de qué libertad, si la tenía toda y le habían asegurado que en el resto del mundo se andaba peor?

Le pedimos que nos llevara a Viznar, allí, en los bordes de Fuentevaqueros, y nos dijo que lamentaba no poder complacernos, porque el camino era intranquilo y lastimaría las cubiertas de su coche.

—Acérquenos — le pedimos creyendo que luego íbamos a convencerlo.

Y nos acercó.

—Aquí, ¿véis?, comienza la cuesta que conduce a Viznar. Nadie se atreve. El camino es pedregoso. Está abandonado.

Y volvimos, no obstante mi promesa de pagarle el triple. Entonces, ¿qué? Y fuimos en busca de Mariana Pineda, como Federico nacida y asesinada en Granada, "su Granada". Sin embargo, nadie sabía indicarnos dónde encontrarla. Al fin, alguien de las proximidades nos trazó el camino. A quinientos pasos, entre vueltas, debíamos preguntar nuevamente por "la plaza de la Mariana". Y ya nos hallamos frente a la heroína. El monumento está rodeado de alambres cortados, y el yuyo crece entre dos palmeras a los costados. Su premeditado abandono municipal había de la simpatía que le despiertan al régimen las palabras esculpidas bajo los pies de Mariana. Al frente leemos: "Granada al heroísmo de doña Mariana Pineda". A un costado: "La posteridad admirará sus virtudes". Al otro costado: "Con el secreto inmortalizó su nombre". Y, finalmente, detrás: "Víctima de la libertad". Y una fecha: Año 1841.

Se nos hace entonces forzoso recordar los versos de Federico en su homónimo "romance popular": "¡Oh! Qué día tan triste en Granada, / que a las piedras hacía llorar / al ver que Marianita se muere / en el cadalso por no declarar. / Marianita, sentada en su cuarto, / no paraba de considerar: / "Si Pedrosa me viera bordando / la bandera de la Libertad".

Pero lo cierto es que a pesar de los Pedrosa esta piedra linda de Mariana es el monumento menos válido. Porque las tres estampas escénicas de aquel "romance popular" que Federico escribió en 1927 son, en definitiva, el vivo mármol perdurable, obra pública y patente contra la que no pueden atentar picapedreros, desaires o abandonos; incuestionablemente mas patente y pública.

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA)

(1) Departamento en que los consejeros del rey se reunían para celebrar las audiencias públicas.

(2) Edificio-fortaleza donde los reyes moros guardaban sus riquezas.

(3) La composición de la fachada principal de la Catedral de Granada se debe a Alonso Cano.

Novedades de LABOR para los niños.

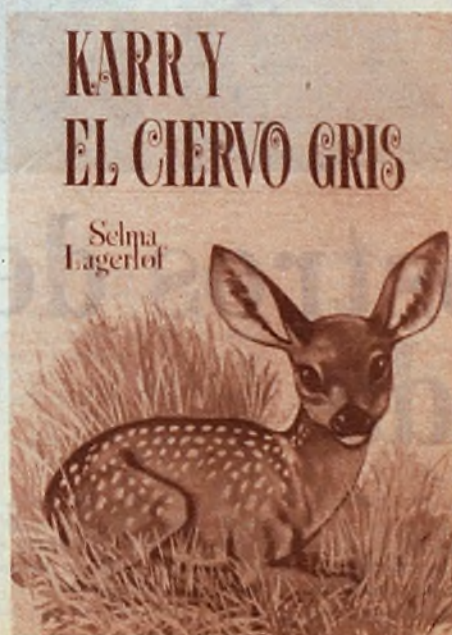
Distribuye: LABOR URUGUAYA, Mercedes 1123.

- 1 — EL LIBRO DE LOS COLORES — por Sussmann-Witt.
- 2 — ¡QUE DIVERTIDO ES CONTAR! — por Sussmann-Witt.
- 3 — LO QUE PREFIEREN LOS NIÑOS — por Krüss-Witt.
- 4 — MI PEQUEÑO NO QUIERE COMER — por Sussmann-Witt.
- 5 — MI PEQUEÑO NO QUIERE DORMIR — por Sussmann-Witt.
- 6 — EL MUNDO DE LA BOMBILLA ROJA — por Ramos Bayés.

- 7 — LA FIESTA DE LAS MUECAS — por Krüss-Witt.
- 8 — EL BARCO Y LAS SIRENITAS — por Neie-Witt.
- Y en la Biblioteca Infantil "Caballito de Plata":
- 1 — LA BANDADA DE PALOMAS — por Camilo José Cela.
- 2 — EL PETIRROJO — por Selma Lagerlöf.
- 3 — NICO, EL NIÑO QUE SE CONVIRTIO EN PERRO — por André Maurois.
- 4 — EL GIGANTE EGOISTA — por Oscar Wilde.
- 5 — EL HERMANITO — por Hans Fallada.
- 6 — KARR Y EL CIERVO GRIS — por Selma Lagerlöf.
- 7 — EL NIÑO ESTRELLA — por Oscar Wilde.
- 8 — LA ONZA DE ORO — por Hans Fallada.

Estas dos colecciones de LABOR para lectura infantil, responden a dos niveles distintos: para los más pequeños, la primera brinda un material ameno y didáctico a un tiempo; números, colores, objetos, estímulos imaginativos, que se dan a través de narraciones sencillas, de fácil captación, con el auxilio visual de dibujos alegres y atractivos.

Para mayores, la segunda llama la atención por la categoría de sus autores; firmas de universal prestigio respaldan la calidad de los relatos. Esta circunstancia nos parece sumamente encomiable, porque cuanto se haga para aproximar al niño a las mejores fuentes de cultura, redundará en beneficio de una





LA FIESTA DE LAS MUÑECAS



EL BARCO Y LAS SIRENITAS



formación espiritual cada vez más necesaria. Estas pausas de buena lectura son alimento indispensable para echar las bases de una inquietud interior que ayude a ampliar horizontes y dar solidez intelectual y moral a los jóvenes, cada vez más lejos de aquella avaricia letrada que hizo de generaciones que nos precedieron gentes de anchurosa cultura humanística. Estos son buenos libros de buenos autores, bellamente ilustrados: resultan auxiliares inestimables en esa tarea, que debe empezar temprano, de apreciación de valores trascendentes para el espíritu del hombre en formación.

El Mundo en el LIBRO

Por Wriothesley



La onza



MI PEQUEÑO NO QUIERE DORMIR



MI PEQUEÑO NO QUIERE COMER



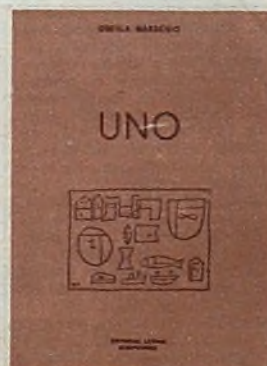
EL GIGANTE EGOISTA

OPERATIVO PATAGONIA — por Juan Alejandro Apolant. Ed. Letras, Montevideo, 1970. 429 pág.

Este volumen constituye un importante documento sobre "la mayor aportación demográfica masiva a la Banda Oriental" a raíz de la iniciativa real de poblar la Patagonia. Investigador serio y responsable, Apolant se apoya en fuentes, textos y referencias que dan solidez a sus observaciones. Doscientas tres páginas —casi medio libro— ocupa la "Lista de los pobladores" llegados entre diciembre de 1778 y octubre de 1784, así como el "Índice de nombres", que recoge el padrón de las familias arribadas a nuestro país en aquella oportunidad. Una obra de positivo mérito para el estudio de los orígenes demográficos del Uruguay.

UNO — por Orfila Bardsesio. Ed. Letras, Montevideo, 1971. 60 pág.

Escritora que hace su obra silenciosa, recogidamente, y aparece de pronto, como quien arroja al mar una botella, en un poemario que conjuga claras excelencias líricas, y obliga a detenerse ante la fina y honda poetisa de auténtica vocación manifestada desde la hora inicial y sostenida a través de varias décadas, que significan mucho en una mujer joven cuya poesía tiene muy pocos años menos que su misma vida. Ahora su verso ha cobrado gravedad reflexiva, cierto sabor metafísico que se traduce en diáfano hermetismo, en trascendencia inteligente, en fuerza onírica. Todo ello con un lenguaje depurado, que jamás claudica en feismos ni vulgaridades, siempre fiel a la búsqueda de esa unidad esencial que es la verdadera poesía.



LIBRERIA ITALIANA

Tenemos la más interesante selección de:

- LIBROS DE ARTE
- NOVEDADES ITALIANAS
- LIBROS PARA OBSEQUIO
- REVISTAS

el día con la cultura y las mejores ediciones

COLOMBIA 1202 cerca de TEL. 9 05 03

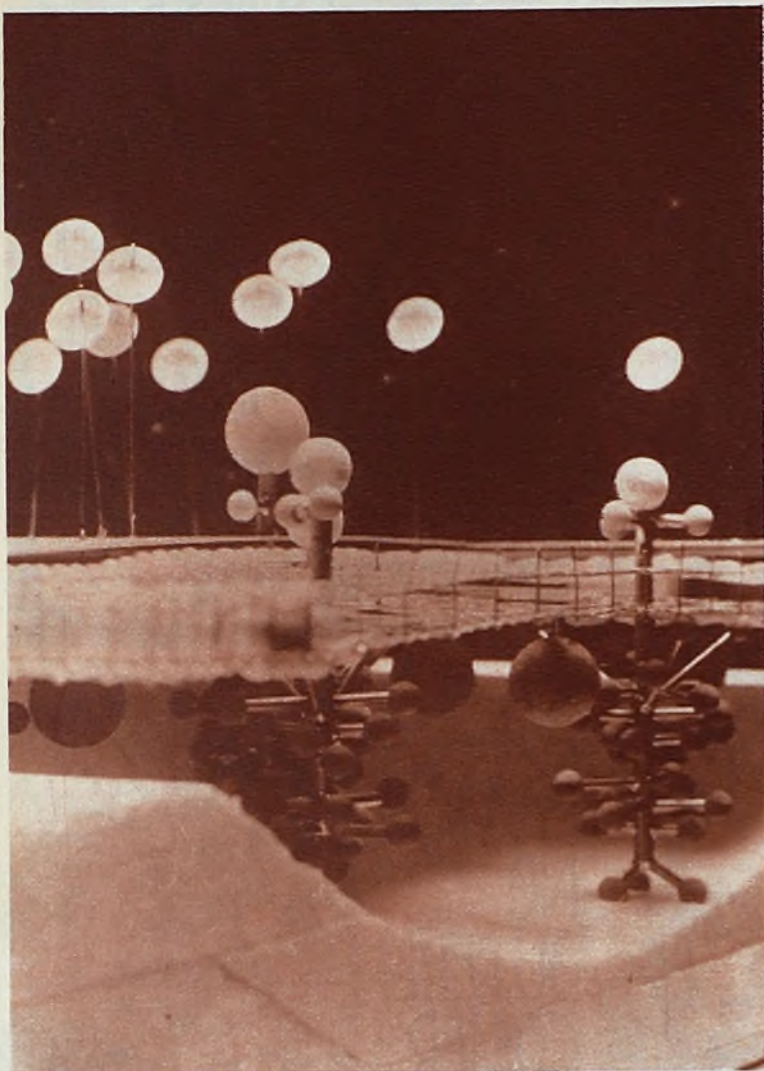
OPERATIVO PATAGONIA

HISTORIA DE LA MAYOR APORTACIÓN DEMOGRÁFICA MASIVA A LA BANDA ORIENTAL con la edición completa, filigrana y diseño de las familias patagónicas

IMPRESA LATINA S.A.

Cráter en cuyo interior está emplazada la ciudad. Las pompas - habitación están situadas bajo una placa de cesium. En la superficie, los espejos solares.

Jean Henemian,
Jean - George Bauret
y Michel Clarion
fotografiados
frente a la maqueta



arquitectura interplanetaria

SECCION GENERAL



Corte general de la ciudad sobre la Luna

EN la Escuela Especial de Arquitectura de París nació el año pasado el proyecto de una ciudad en la Luna. Fue llevado a cabo por tres jóvenes arquitectos franceses, C. G. Bauret, M. Clarion y J. Henemian, que se han dirigido a los especialistas de la investigación espacial para conocer las condiciones especiales que los constructores de dicha ciudad encontrarán en la Luna, y tenerlas en cuenta.

Los principales datos son los siguientes: falta de atmósfera, paisaje desolado, gravedad seis veces más débil que sobre la tierra, temperaturas extremas entre el día y la noche, micrometeoritos y rayos pesados.

El propósito de estos tres arquitectos es probar, mediante medios a veces astuciosos, de hacer frente a estos inconvenientes y de adaptarse a estas condiciones inhabituales para los habitantes de la Tierra, pero al mismo tiempo evitando el crear, en todo lo que no sea fundamentalmente necesario para la vida, el ambiente medio propiamente terrestre.

Un primer proyecto ha sido abandonado, que organiza la vida lunar en el interior de un espacio enteramente cerrado y que habría privado a los hombres que vivieran en esa ciudad de todo contacto con el medio ambiente. El proyecto final tiene en cuenta, pues, la necesidad de dejar a estos hombres, contactos directos con el medio ambiente lunar.

Dicha ciudad se implanta en un cráter de unos 350 metros de diámetro y de 40 metros de profundidad, que, por su forma natural, asegura la protección contra los meteoritos rasantes. Los elementos de base de esta ciudad serán abastecidos por el propio ingenio de transporte, una especie de LEM de tres pies, en el que llegarán los constructores. Se puede decir que el aterrizaje en la Luna será suficiente para colocar la primera piedra.

Del LEM saldrá una columna vertical telescópica alrededor de la que se sujetarán las primeras bolas de fibra de vidrio capaces de resistir una presión de 5 toneladas por metro cuadrado.

En estas bolas - viviendas, en efecto, se crea una atmósfera respirable, para que los habitantes puedan evolucionar normalmente sin escafandra. La falta de atmósfera en el exterior crea una diferencia de presión enorme, que tendería a hacer estallar las bolas

si la materia que las compone no fuera muy resistente.

En la cumbre de la columna se construirá una plataforma "parasol", a partir de la cual se lanzará hacia el suelo una segunda columna generadora de bolas, después una tercera, una cuarta, etc.

Esta plataforma que, una vez desarrollada en todo el cráter, lo recubrirá completamente, tiene una doble misión: la de protección contra el calor, que es considerable durante el día: 150°. En efecto, la sombra que esta plataforma asegura a la ciudad sumerge a ésta a una temperatura de -150°, pero es más fácil luchar contra el frío que contra el calor.

La segunda misión de este techo es suministrar, gracias a un revestimiento de cesio, la energía necesaria para el funcionamiento de la ciudad.

Mediante una pasarela abierta, los visitantes, provistos de sus escafandras, penetrarán en la ciudad. Después de haber franqueado una esclusa se encontrarán al nivel de la plataforma; ésta está formada de elementos cúbicos de 5 metros por 5 metros, ensamblados unos al lado de los otros, y cerrados por una cúpula. Estas piezas son ocupadas por laboratorios.

De este piso de trabajo, se puede llegar a las bolas - viviendas y recreos mediante ascensores, la circulación horizontal se hace por telesilla. Cada bola-vivienda está prevista para un grupo de tres personas, que podrán descansar o discutir en un salón instalado en la parte inferior de la bola; la parte superior, insonorizada, estará destinada a los que duermen, que estarán instalados en hamacas, que cada uno levantará a la altura deseada.

En el ecuador de la bola se encuentran ventanillas que permiten ver el resto de la ciudad y el suelo del cráter.

Pero la contemplación de este espectáculo lunar no constituirá la única distracción del habitante de la Luna.

Numerosas zonas de recreos se han previsto para él, no solamente para distraer a los investigadores de sus trabajos y para mantener en ellos un cierto equilibrio psicológico, sino para promover ese descubrimiento personal que harán de ellos mismos, de los otros y de la vida en tierra.

En efecto, es preciso tener en cuenta el hecho de que el hombre está, en la Luna, privado de un cierto número de sensaciones naturales y principalmente auditivas. Se crean, pues, pequeños recintos en los cuales los hombres podrán, no sólo oír los sonidos y las músicas preferidas, sino también volver a crear un ambiente nuevo, componiendo su propia música.

En espacios olfativos de 15 metros, podrán componer a discreción sinfonías de fragancias de la tierra. Pero, indudablemente, el espacio recreo que tendrá más éxito es donde, gracias a que la pesantez es 6 veces menor que sobre la tierra (un hombre de 60 kilos pesa 10) se podrá realizar el más viejo sueño de los humanos: abolir la pesantez y marchar en el vacío.

Los problemas de las condiciones de vida psicológica, aunque importantes, no han sido la única preocupación de nuestros tres arquitectos, que han tenido que pensar en el funcionamiento de dicha ciudad y en su seguridad.

Después de la aportación de atmósfera respirable, medios de recuperación de los desechos permiten la reconstitución del ciclo natural de vida. Las zonas de circulación son abundantemente ornadas con plantas verdes previstas a este efecto. Laboratorios del vacío y de los espejos solares captadores están encima de la plataforma.

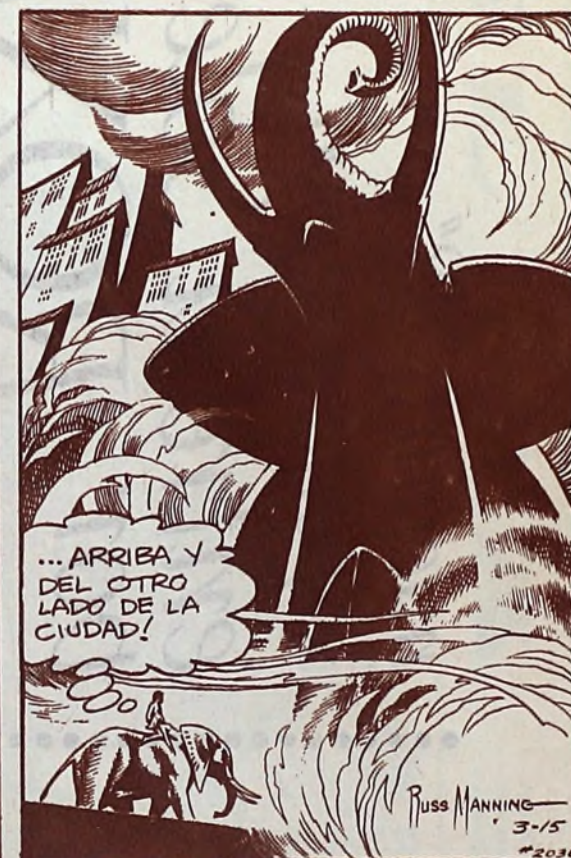
Las funciones energéticas y las funciones de readaptación no son centralizadas, sino repartidas en diferentes sectores de la ciudad. En caso de catástrofe, aseguran una vida normal en los otros sectores de la ciudad; cada uno está aislado de los otros por esclusas.

Por el momento, dado el grado de evolución de la investigación espacial, el hombre no siente quizás todavía esa necesidad de evasión, pero como ha dicho un sabio ruso: "La Tierra es la cuna de la vida, pero el hombre no puede estar en la cuna toda su vida".

Puede ser que haya una transición entre la vida en tierra y la vida lunar, siendo propuesto por la NASA que acaba, en efecto, de poner a punto un proyecto de estación orbital en torno a la Luna.

Jacqueline SANDRE

(Exclusivo para EL DIA)



En su barrio, para su comodidad, una agencia de Avisos Económicos de

EL DIA

● CIUDAD VIEJA: 25 de Mayo 619 — CENTRO: Río Branco 1212; 18 de Julio y Yaguán — GORDON: 18 de Julio 2022; 8 de Octubre 2676 — PUNTA CARRETAS: Brillo del Pino 810 esq. 21 de Setiembre — PARQUE RODO: Constituyente 2037 (A.B. Petraglia) — POCITOS: Juan Benito Blanco 827 Bis — TRES ESQUINAS: Comercio 1821 — MALVIN: Orinoco 5048 y Michigan — CARRASCO: A. Schroeder 6465 — UNION: 8 de Octubre esq. Abreu (Kiosco Unión); 8 de Octubre esq. Pirineos (Kios-

co Maroñas) — LA COMERCIAL: Garibaldi 2559 — GOES: Gral. Flores 2942 — CERRO: San Martín 3491 — ITUZAINGO: Gral. Flores 4996 — ARROYO SECO: Agraciada 2612 Bis — CAPURRO: Uruguayana 3513 — PASO MOLINO: Agraciada 4109 — AGUADA: D. Fernández Crespo 1906 (Agencia Progreso) — PRADO: Cno. Castro 838 c. Millán — COLON: Garzón 1934 — REDUCTO: Gundalupé 1490 — RIVERA: Av. Rivera 2661 — VILLA DOLORES: Francisco J. Muñoz 3412 Bis — CERRO: Carlos

M^º Ramírez 1686 esq. Grecia — EN EL INTERIOR: CANELONES: Treinta y Tres esq. Rodó; Plaza 18 de Julio (Kiosco Isnaldi) — SANTA LUCIA: Bazar "El Trébol", Rivera 488 Bis — LAS PIEDRAS: Av. Artigas y Lavalje (Kiosco Luisito, Plaza); Estación Ferrocarril (Kiosco Luisito) — LIBERTAD: Carretera Colonia Km. 50 — SAN JOSE: Mensajería Cita — PARQUE DEL PLATA: Calle 2 esq. H. — AGENCIAS NOTICIOSAS "EL DIA" en PAYSANDU, SALTO, RIVERA y PUNTA DEL ESTE.

mientras "18"
se pone a nuevo...
entre a Soler (CORDON)
por ROXLO



Afortunadamente, nuestra casa del Cordon está ubicada en la esquina de la calle Carlos Roxlo, de modo que los inconvenientes de la repavimentación de 18 no van a ser muchos para nuestra clientela, que seguirá teniendo cómodo acceso al local.

Y aún la que llegue del otro lado de 18 podrá pasar (esperamos) sin mucho trabajo y se verá compensada por las ofertas que presentamos. Además ¿no vale la pena alguna molestia cuando vamos a tener una avenida que va a ser un lujo?